

COMEDIA FAMOSA.

LA FINGIDA ARCADIA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Federico, Galán.

Porcia, Dama.

Chilindron, Criado.

Enrique, Galán.

Cassandra, Dama.

Cascabel, Criado.

Carlos, Galán.

Julia, Criada.

Criados.

Filiberto, Barba.

Celia, Criada.

Musica.

JORNADA PRIMERA.

Salen Porcia, y Cassandra, Damas, y
Julia, y Celia, Criadas.

Cas. Porcia, prima, amiga, espera,
dónde caminas tan triste?

Reyna de Chipre naciste,

la fortuna lifongera

figue ya tan sin desvío

de tu ventura los passos,

que parece que à sus casos

los gobierna tu alvedrio.

Fruto opímo, ò mies adusta

no dora el Sol, ò el Mar baña

en esta fertil campaña

de Nicosia, y Famagusta,

que por rendido trofeo

de tu imperio soberano,

no se permita à tu mano

primero que à tu deseo.

Pues què tienes? buelve en ti,

que de esse jardin florido

à esta playa te has salido:

no respondes?

Porc. Ay de mí!

Cas. Quien viò mas rara tristeza!

Celia. Hay mas estraña pafsion!

Cas. Nadie sabe la ocasion.

Julia. Yo sè què tiene su Alteza.

Cas. Dì, pues, por què està afligida?

Celia. Pues dinoslo, Julia, presto.

Julia. Venla ustedes? pues todo esto

es rebentar de entendida:

ella es muger que se està

leyendo de noche, y dia,

y teniendo libreria,

ya se vè lo que tendrà:

de modo, que esta tristeza

le dà, sin mas ocasion,

siempre que la discrecion

se le sube à la cabeza.

Celia. De todo has de sentir mal?

Julia. Pues como tù havia de ser,

que eres tan mala muger,

que tienes buen natural?

Cas. De tu cordura me espanto,

A

Por-

Porcia amiga, espera, di.

Porc. Tanto, tanto contra mí!
pues no hay valor para tanto.

Caf. Prima. *Julia.* Señora.

Porc. Dexad
de afligir el alma mía,
que no me haceis compañía,
y estorvais mi soledad;
pero canta, Celia, un rato,
quizà podràs suspender
mi pesar.

Celia. Quisiera ser:-

Porc. Canta, y calla (ha Cielo ingrato!)
que haya en mi pecho este aliento ap.
de espíritu superior,
y se vista mi valor
el trage del sufrimiento!
No cantas?

Celia. Ya te obedezco.

Porc. Algo triste.

Celia. El tono es nuevo,
y la letra.

Porc. Dila, pues:

ò què de ahogos padezco!

Canta Celia. Calla, no te quexes mas,
afligido corazon,
porque si das tu razon,
sin ella te quedaràs.
Muere, y calla tu tormento,
corazon, pues ya supiste,
que los suspiros de un triste
aun no merecen el viento.
No aventuras esse aliento,
de que formas un gemido,
que se quedará perdido,
y cobrarle no podràs:
Calla, no te quexes mas.

Porc. Calla, no te quexes mas?
Ves que de mis propias penas
està incapáz mi sentido,
y me echas por el oído
en el alma las ajenas?

Celia. Lo que mandaste cantè.

Porc. Crei que divertiria
lo triste la pena mía;
canta algo alegre.

Celia. Si harè.

Canta. Calla, no digas tus dichas,

alma, que se perderàn,
porque en viendo donde estàn,
las buscaràn las desdichas:
Calla, no digas tus dichas.

Porc. Calla, no digas tus dichas?
Vesme con ansias mortales,
y ignorante me previenes
aparatos de otros bienes,
para estruendos de mis males?

Celia. No dixiste:-

Porc. Si diria:

dexalo, que es desigual
mi dolor, y caben mal
desigualdad, y harmonia.

Caf. Porcia, de afligirte dexa,
no fomentes tu pàsion,
dà el discurso à la razon,
y la razon à la quexa.
Tu amiga soy, experiencias
tienes, prima, de mi amor,
divide, pues, tu dolor
entre nuestras dos paciencias.

Porc. Ay, mi Casandra!

Caf. Descansa:
què sientes?

Porc. Un mal terrible.

Caf. Resistele.

Porc. Es imposible.

Caf. Lloras?

Porc. El vivir me eansa.

Caf. Cobra el discurso.

Porc. Està ciego.

Caf. Llama al Cielo.

Porc. No hay piedad.

Caf. Eres mi amiga?

Porc. Es verdad.

Caf. Soylo tuya?

Porc. No lo niego.

Caf. Pues fia el alma de mí.

Porc. No sè como he de poder.

Caf. Esto ha de ser.

Porc. Si ha de ser,
dexadnos solas aqui.

Vanse las Criadas.

Bien sabes, Casandra mía,
que Alberto, mi heroico padre,
Rey de Chipre, havrà tres lustros,
que à la parca inexorable

pagò aquel tributo, aquel
 de quien no reserva à nadie.
 O, fuera el hilo vital
 de los Reyes, no de estambre
 comun, sino de materia
 taa sòlida, y tan durable,
 que à la tìgera fatal
 se le resistiera casì!
 Dexòme, pues, de mi infancia
 en los primeros umbrales,
 cometida à Filiberto
 mi heroico tìo, y tu padre.
 Entre las ultimas ansias
 le pidì que me criasse,
 sin permitirme al gobierno
 de este Reyno, hasta casarme
 con digno esposo, que atento
 con sus fines usurpasse
 lo pesado à la Corona,
 dexandome lo suave.
 Crecì, y inclinada siempre
 à la soledad amable,
 me di à los libros, no à aquellos,
 cuyas doctas facultades
 en nuestra capacidad,
 ò caben mal, ò no caben;
 fino à aquellos, que mezclando
 lo util, y lo suave,
 con lo mismo que divierteu
 enseñan, y persuaden:
 de los quales, los que mas
 me llevaron el dictamen,
 fueron essos pastoriles,
 cuyas desnudas verdades
 del figlo de oro repiten
 las purezas inculpables:
 debe de ser porque en ellos
 se pintan las soledades,
 que roban mi inclinacion,
 de fuerte, que algun instante,
 persuadida à que era alguna
 de aquellas rudas beldades,
 huve menester buscar
 la memoria, que borrassè
 de mi divertida idèa
 alguna mentida imagen.
 De este, pues, ocio apacible
 gozaba yo, ya lo sabess

mas quando pudo una pena
 sin preambulos contarfe?
 Oye aora mis desdichas,
 pues mis dichas escuchaste,
 y veràs quanto disuenan
 junto à los bienes los males.
 La fama de mi hermosura;
 pero mal dixe, lo grande
 de este Reyno, me adquiriò
 ciega multitud de amantes:
 pero mi tìo, à quien toca,
 ò la eleccion, ò el examen,
 la resolucion dilata:
 claro està, que por buscarme
 el mas digno, aunque la embidia
 diga, que por no quedarfe
 sin el Reyno; pero en esto,
 ni se piense, ni se hable,
 que el vulgo no es mas que un ciego
 preciado de vigilante.
 Muchos de los que vinieron
 à servirme, y à obligarme,
 de la tardanza impacientes,
 desfallecieron cobardes:
 pero el que mas ha durado
 entre mis iras constante,
 sujeto entre mis rigores,
 y fino entre mis crueldades,
 ha sido Enrique (hay Enrique,
 quanta lisonja es nombrarte!)
 del Rey de Napoles hijo,
 que despues de varios lances
 de su rendimiento, pudo,
 ya lo dixe, enamorarme:
 bien que Amor para rendirme
 tomò diferente trage,
 pues fue piedad al principio,
 que abriguè en mi pecho facil,
 y à pocos dias pagò
 el abrigo, como el aspid.
 Oye como fue, y quizà
 te parecerà inculpable
 mi descuido: ya, Calandra,
 te he confesado la carcel,
 dexame dorar los hierros
 primero que los arrastre.
 Una tarde, que à essa playa,
 ley de esse mar inviolable,

à cuyo duro precepto
 es su inobediencia fragil,
 salí à divertirme; apenas
 pisè su florida margen,
 quando Federico, aquel
 gran valido de tu padre,
 que mi agrado sollicita,
 con intentos desiguales
 se me presentó à la vista:
 torcila por no mirarle,
 y al ademàn del enfado
 perdí descuidada el guante.
 Viòle Federico, y tuvo
 osadia de guardarle
 à tiempo que llegó Enrique,
 y con zeloso corage
 la espada fiò à la diestra,
 fedienta ya de su sangre.
 Cayeron ambos, en fin,
 heridos; pero la sangre
 de Enrique es Real, no es mucho
 tuvo el valor mas durable,
 y rebujando el aliento,
 primero que desampare
 los concabos de su pecho,
 cuida de cobrar el guante.
 Cobróle, y buscòme (ay Cielo!)
 que medrosa (fuerte lance!)
 enojada (raro susto!)
 me retirè (pena grande!)
 y dandome (accion valiente!)
 mi prenda (atencion notable!)
 de esta suerte (horror terrible!)
 sobre mis brazos se cae.
 Respirando aliento vano,
 entre la vista el cabello,
 obediente al peso el cuello,
 rebelde al tacto la mano,
 fin- sèr todo el ser humano,
 desordenado el sentido,
 cardeno el labio oprimido,
 y vario el color violento,
 cayò en mis brazos contento
 de padecer mas rendido.
 Yo al vèr tan dulces errores,
 senti en el alma afligida
 una piedad mal nacida,
 hija de padres traidores;

y templando mis rigores,
 le dixe: Buelve à alentar,
 Garzòn, si quieres hallar
 indicios de mi sentir,
 que no es tiempo de morir,
 quando yo empiezo à llorar.
 De mi perdicion notable
 fuerza de estrella, que alli
 viesse en el suceso iguales
 à Enrique, y à Federico;
 y atendiendo à entrambas partes,
 al entermecerme Enrique,
 Federico me indignasse.
 Hasta aqui, Casandra amiga,
 parece que à mis pesares
 no importan estos sucesos;
 pero tù veràs que nace
 de ellos mi pena, pues luego
 que los dos de sus mortales
 heridas convalécieron,
 quedò indignado tu padre
 tanto con mi Enrique (ay triste!)
 de que à su valido ajasse,
 que la palabra rompiendo,
 dice, que no ha de casarme
 con èl; y para cumplirlo
 hace, que otra vez se trate,
 que el Principe de Sicilia
 buelva à Chipre à festejarme,
 siendo de los que incurrieron,
 como dixe en el desaire
 de venir, verme, y bolverse
 impacientes, ò cobardes:
 de suerte, que cada dia
 que ilustra el Sol estos mares,
 espero verme en los brazos
 de un tiempo ambicioso amante,
 que con lazos infelices
 aprisionen, y no abrasen,
 perdiendo los de un rendido,
 que en dulce amorosa carcel
 fueran tegida cadena,
 que sin pesar adornasse.
 Y fuera de esta fatiga,
 ha dos dias que no hay parte
 donde no encuentren mis ojos
 con mil presagios mortales.
 Dos papeles he tenido,

que

que me avisan de que guarde
mi vida: de suerte, amiga,
que en tal tropel de pesares
el corazon dividido,
como sin oficio yace.

Carlos de Sicilia viene,
Enrique es mi fino amante,
Federico descompone
nuestros intentos, tu padre
me violenta el alvedrio,
los papeles, que me guarde
me avisan: Mira, Calandra,
si tengo causa bastante
para manchar mis megillas,
para anegar estos aires
con lagrimas, que del alma
sacan destilada sangre.

Y si tantos sobrefaltos,
si tanta copia de afanes,
tantas penas, tantos susos,
y tantas dificultades,
alguna piedad te cuestan,
no disminuyas mis males,
para alabar tus alivios:
pues en desdicha tan grande,
solo te toca el consuelo
de no poder consolarme.

Caf. Mis ojos, Porcia querida,
te responden, pues ya salen
à confessar tu dolor
mis lagrimas.

Porc. No me mates,
que ni la lastima sufro,
ni el consuelo.

Caf. A ti quitarte
la vida, Porcia?

Porc. Esto passa.

Caf. Y en quien sospechas?

Porc. En nadie,
en mi desdicha.

Caf. Y no habrá
quien de esse riesgo te saque?

Porc. Quien podrá, sino es:

Dent. Chilind. Enrique.

Porc. O que à proposito el aire
este nombre me repite!

que voz es esta?

Caf. A esta parte

entre los arboles suena.

Dent. Chilind. Enrique, señor, no apartes
tus passos de lo que buscas.

Porc. El viene, ò puede engañarme
mi deseo.

Caf. El es, bien dices.

Porc. Pues, prima, dexame hablarle;
con las criadas, que allí
estàn, puedes retirarte.

Caf. Yo me voy.

Porc. Y tèn cuidado
si acaso baxa tu padre
à esta Playa.

Caf. Habla segura. *Vase.*

Salen Enrique, y Chilindron.

Chilind. Acia aqui estaba.

Enriq. No passes
de aqui, que ya he visto el Cielo
todo reducido à un Angel.

Chilind. El Cielo? lindo requiebro
de oro, y azul disparte:
mas muy tiernos saben poco
los hombres como los panes.

Porc. Triste viene, no me admiro,
siente como fino amante
la nueva de que me pierde:
quien pudiera consolarle!
No llegas, Enrique? (ay triste!)
llega, no quieres hablarme?

Enriq. Ya llego, Porcia, ya llego,
que al mirar la perfeccion
que pierdo, fue confusion
lo que pareció sosiego,
ò yo te miro mas ciego,
ò tù para un desdichado
mas hermosura has hallado;
pero ya sè lo que ha sido,
que el bien parece perdido,
aun mayor que deseado.
Ya viene tu esposo injusto,
yo llorarè que sea espanto,
y solo serà mi llanto
circunstancia de su gusto:
como fuele en triunfo augusto
ir el misero postrado
vergonzosamente atado,
para que haga mas pomposo
al semblante del dichoso

el

el ceño del desdichado.
A la luz de su alegría
nuevos resplandores den
mis tristezas, que tambien
la noche le importa al dia:
pero, bella Porcia mia,
Sol cuyos rumbos seguí,
ya que la luz que perdi
en otro Orizonte está,
pues soy tu noche, no havrà
una estrella para mí?

Porc. Esto sí, Enrique, acabar
de una vez mi sufrimiento,
que yo tengo mucho aliento
para poderte alentar;
razon tienes, buelve à usar
otra vez de mi ternura,
acabame el juicio, apura
mi afligido corazon,
pues ves que de tu razon
se compone mi locura.
Yo soy la que te perdí,
yo quien lo he solicitado,
veate, pues, tan airado,
como rendido te ví:
ea, arrojame de tí,
la mano, y la accion alienta,
que aunque voy tan descontenta
al tálamo, voy postrada,
y quizá, yendo arrojada,
podré llegar mas violenta.
Si te he llegado à querer,
diganlo las ansias mías;
pero pues tú desconfías,
no lo debes de saber:
en fin, no quieres creer
de mi aliento lo veloz,
de mis ahogos lo atròz,
lo cruel de mis enojos?
pues enmiendenfe en mis ojos
los defectos de mi voz.

Chilind. Ya pararon sus enojos
en sollozos, y suspiros,
que son los mejores tiros
para arrasar unos ojos.
Ambos lloran sus pasiones:
señora, advertid, que es mengua
el remitir à la lengua

del agua vuestras razones.
Señor, pues que no fue ayer
quando empezaste à barbar,
si tus queexas has de dar,
dalas seco, y sin llover.
Ea, mudemos de estilo,
que el corazon se me quiebra,
y quisiera atar la hebra,
pues me ayudais hilo à hilo.
Quexaos los dos mas enteros,
que no está de amor: señores,
que siempre aquestos hervores
hayan de ser en pucheros!

Enriq. Ay Porcia del alma mia!
en fin, cada dia espero,
que de otro:-

Porc. Tente, primero
llegue de mi muerte el dia.

Enriq. Pues què, tendré confianza
de que tú:-

Porc. Cómo podrè?

Enriq. Pues ingrata, para què
te burlas con mi esperanza?

Porc. Queria engañarme así,
perdona. *Enriq.* Si à tí te engañas,
por què à mí me desengañas?

Porc. Por quererte mas que à mí:
Pero què es esto? parece *Suena ruidos.*
que el mar alterado brama.

Chilind. Como se viste de lama,
se encrespa, y se desvanece.

Porc. El viento se le hace estrecho
al agua, y tràs èl se vâ.

Enriq. Si se havrà pasado allà
la tormenta de mi pecho?

Chilind. Mal año en la ola perra
còmo subió à lo postiero!
si la hallàra un tabernero,
lo que hiciera.

Dent. voces. Tierra, tierra.

Porc. Allí el misero lamento
de voz humana se escucha.

Chilind. Y un bulto à esta parte lucha
con el salado elemento.

Enriq. Què rara infelicidad!

Porc. Quien socorrerle pudiera!

Enriq. Yo, Porcia mia, no muera
quien mereció tu piedad.

Vase.
Porc.

Porc. Ag.
Chilind.

dentro

Porc. Pu.

Chilind.

Porc. Ca.

Julia. S.

Porc. E.

Caf. Cò.

Porc. N.

Chilind.

un h

Porc. A.

se e

Chilind.

hicif

Sale

Enriq.

q en

Caf. Si.

que

Porc. A.

del

se c

que

Caf. A.

Enriq.

no

Porc.

Caf. R.

Julia.

est

la

de.

Porc.

Enriq.

Porc.

lo

Enriq.

yo

à

Enriq.

Porc.

c

q

t

Porc.

Porc. Aguarda.
Chilind. Què es aguardar?
dentro del mar se ha arrojado.
Porc. Pues tù no vàs à su lado?
Chilind. Eſſo es hablar de la mar.
Porc. Casandra, Julia.
Salen Casandra, y Julia.
Julia. Señora.
Porc. Enrique al mar se arrojò.
Caf. Còmo?
Porc. Nunca hablàra yo.
Chilind. Vesle alli, que faca aora
un hombre en brazos.
Porc. Al ombro
se echò el infelice peso.
Chilind. Señor, quièn te mete en eſſo?
hiciste tù eſſe cohombro?
Salen Enrique con Carlos en brazos.
Enriq. Eſte es el infelice, Porcia bella,
q en tu piedad quiso enmendar mi eſtre-
Caf. Sin ſentido parece, (lla.
que de ſu propio peso desfallece.
Porc. Arrimale à eſſa roca, y el cabello
del roſtro le retira, que con ello
se congoja. *Enriq.* Ya eſtà de la manera
que dices: mas què miro!
Caf. Aguarda. *Porc.* Espera. (poſo?
Enriq. No es Carlos eſte? Porcia, no es tu eſ-
no es de Sicilia el Principe dichoſo?
Porc. El es: valgame el Cielo!
Caf. Raro ſuceſſo! *Porc.* Eſtatua ſoy de yelo!
Julia. Todas le conocemos deſde quando
eſtuvo en Chipre, y de tu amor dexando
la primera fineza,
deſiſtiò poco atento à tu belleza.
Porc. Enrique, llega, mira ſi eſtà vivo.
Enriq. Ha cruel, de eſſo cuidas, y yo vivo!
Porc. Què ſabes tù ſi acaſo el alma mia
lo preguntaba porque lo temia?
Enriq. Porcia, ya eſtà aqui tu eſpoſo,
yo no he de bolver à verte;
à Dios, à Dios. *Porc.* Mira, advierte.
Enriq. Vè, y cuida de eſſe dichoſo.
Porc. El alma me haces pedazos
con lo que dices. *Enriq.* De ſuerte,
que para darme la muerte
te has valido de mis brazos?
Porc. Què dices? *Enriq.* Eſto que digo,

dexàrſle tù anegar,
que yo no te he de paſſar
piedades con mi enemigo.
Porc. Pues pudele conocer?
Enriq. Que navegaba fabias
tu eſpoſo, diſcurririas:-
Porc. Yo, Enrique?
Enriq. No puede ſer?
Porc. De natural compaſſion
movida, me enterneci.
Enriq. Tienes ſiempre contra mi
muy leal el corazon.
Porc. Aguarda.
Enriq. Ya no hay conſuelo.
Porc. Pues dònde vàs? *Enriq.* A morir.
Porc. Enrique, tù me has de oir.
Enriq. Vive Dios:-
Carl. Valgame el Cielo!
en què clima, ò què region
me ha arrojado mi fortuna?
Porc. Hay ſuerte mas importuna!
Enriq. Hay mas peſada ocaſion!
Carl. Què playa:- Pero què veo!
Porcia es eſta? Porcia aqui?
perder la vida temi,
y hallo cumplido el deſeo.
Señora, el alma rendida,
ſi erais vos quiso dudar,
mas còmo no havia de eſtâr
Porcia donde hallè la vida?
Pero ya que he merecido
veros, y à eſſos pies eſtoy,
no me negueis:-
Porc. Muerta eſtoy! *ap.*
ſeais, Carlos, bien venido.
Vanſe Porcia, y Casandra.
Carl. Enrique. *Enriq.* Carlos amigo.
Carl. Què es lo que por mi ha paſſado?
Enriq. Yo vueſtra vida he librado
de eſſe mar; venid conmigo,
porque os repareis. *Carl.* Amor,
favorable eſtà mi ſuerte.
Enriq. Amor, dexa que mi muerte
ſe valga de tu dolor. *Vanſe.*
Salen Filiberto, Federico, y un Criado.
Filib. Vino Porcia? *Criad.* No ſeñor.
Filib. El de Sicilia ha llegado?
Criad. Han dicho que derrotado

de

de una tormenta. *Filib.* Mayor es ya el aprieto: este es el sitio mas retirado de Palacio. *Fed.* Qué cuidado!

Filib. Aquí, Federico, pues, me has de acabar de escuchar: vete, Fabricio, allá fuera, y en esta pieza primera con gran cuidado has de estar de que nadie escuche.

Criad. Cielos, ¿qué es esto? *Vase.*

Fed. A alentar no acierta el pecho.

Filib. Cierro la puerta: *Cierrala.* la causa de mis desvelos ha de morir, vive Dios.

Fed. De solo pensar en ello tengo erizado el cabello.

Filib. Ya estamos solos los dos.

Fed. Aquí me tienes, señor, tan sujeto, y tan rendido como siempre.

Filib. Siempre has sido mi valimiento mayor.

Fed. Que mi obligación es mucha y no ignoro. *Filib.* Mi hechura eres.

Fed. No lo olvido.

Filib. Bien me quieres.

Fed. Tu esclavo soy.

Filib. Pues escucha.

Dos días ha, Federico, que fiarte mi cuidado

he querido, y siempre el tiempo de tus instantes aváro,

dexò suspenfa la voz,

entre tu oído, y mi labio.

Bien sabes, buelvo à decirte,

que el Rey Alberto mi hermano,

quando al afán de esta vida

debìò el ultimo descanso,

el Cetro dexò de Chipre

sobre mi atencion librado,

mandandome, que criasse

à Porcia, hasta que llegando

à edad capáz, diesse esposo,

y Cetro à una misma mano.

Esto visto, à las obscuras

luces del primer reparo,

me pareció confianza,

que en lisongeros alhagos

me bolvió la obligacion;

pero despues reparando

en ello, he visto, que fue

crueldad de mi injusto hermano,

pues me obligò à que probasse

el dulce veneno, el blando

hechizo de una Corona,

y burlandome los labios,

en lo mejor de la sed

quiso retirarme el vaso.

Al passo que iba creciendo

Porcia (tiemblo de pensarlo)

viendo que el tiempo velòz

Atleta precipitado,

al termino se acercaba,

ya que al rebosar los passos

no era imposible, tal vez

quiso disponer mi brazo,

que antes de tocar la muerte

se suspendiese, mirando

con sangre de mi enemiga

rojondos veces el palio.

A quantos amantes sayos

el amor ha grangeado,

ò el interès conducido,

apenas sol miro, quando

el semblante, que me atiende

cortès, apacible, y manso,

le confidero imperioso,

severo, absoluto, vario:

y reusando el terrible

dilatadísimo espacio,

que hay de eminencias de Rey

à humildades de vassallo,

inconvenientes, estorvos,

imposibles, embarazos

búfco, maquino, prevengo,

solicito, persuado;

y al de Napoles, que ya,

ò en el amor, ò el agrado

de Porcia se introducia,

de ella le arrojè, tomando

ocasion de tus heridas;

y por cumplir con éntrambos,

tratè otra vez que vinièse

el

el de Sicilia, juzgando
que à Chipre no bolveria,
haviendose ido indignado.
El, en fin, està ya en Chipre,
el triste, el temido plazo
se acerca; aspid es la embidia,
que me està haciendo pedazos
el corazon, todo el pecho
arde en iras, y en estragos:
las puntas de esta Corona,
que fixa en las sienas traigo,
si oy como rayos de luz
estàn mi frente adornando,
quando caigan de mi frente,
han de caer como rayos.
Porcia, Federico, Porcia
ha de morir; cierra el labio,
la ambicion es poderosa,
exemplos hay, no soy raro.
Rey soy, mi valido eres,
y mi pariente, obligado
estàs, tu conservacion
esforvas con esforvarlo.
Porcia ha de morir, la industria
ha sido mia, la mano
ha de ser tuya, no tengo
otro amigo à quien fiarlo.
Este papel, que en el pecho
(nadie puede vernos) traigo,
de un tófigo tan maligno
viene escrito, que en llegando
à fixar en el los ojos,
por los visuales rayos
el corazon inficionas;
y porque Porcia al mirarlo
toda su atencion aplique
(mira què raro reparo!)
discurriendo en que à los libros
pastoriles se ha inclinado,
una letra pastoril
en estos mortales rasgos
hice escribir, con lo qual
ingeniosamente airado,
para apresurar su muerte,
de su inclinacion me valgo.
Tù, pues, has de disponer
que vea el papel, buscando
medio que no sea violento,

que yo no quiero intentarlo;
porque caso que se yerre,
quedaràn aventurados
mis designios, y esto en ti
nunca viene à importar tanto
quando se sepa, pues yo
soy quien he de castigarlo.
Este, Federico, es
el papel: què te has turbado?
Caele el papel al tomarle Federico.
mira què se te ha caido:
ha pesia la torpe mano!
quando al golpe la dispongo,
se desmaya en el amago?
Pues, Federico, ya hice
confianza de mi engaño,
participe en el delito
te has de hacer, pues le he fiado
de ti, ò yo me he de quedar
pendiente de tu recato.

Fed. Señor (ay Porcia adorada!)
mi obediencia (empeño extraño!)
es ciega, mi amor tambien.

Filib. Esto nos importa à entrambos. *Vase.*

Fed. A què havrà sucedido
lance (ay Cielos!) tan pesado?
Yo, que en la beldad de Porcia
rendidamente idolatro,
y en decente sacrificio
mi voluntad le confagro:
Yo, que à pesar del amor
de Casandra, y del airado
rigor de Porcia, fomento
las llamas en que me abraço,
à Porcia he de dar la muerte!

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Aqui en lo mas retirado,
Julia, pues nada te encubre
mi pecho, quiero que hagamos:--
mas no es Federico aquel?

Julia. Suspenso està. *Fed.* Cielo santo,
yo la muerte à quien adoro!

Porc. Le oiste, Julia?

Julia. Llevado
del afecto, aunque està solo,
alzò la voz. *Porc.* Susto raro!
à mi me adora; si es este
de mi muerte otro presagio?

B

Julia.

Julia. He de dar la muerte, dixo,
à quien adoro? casado
ofendido de su esposa
parece, que al ver su agravio,
aqui le pesa la afrenta,
y alli le pesan las manos.

Fed. Voy à hablarla, vive Dios,
que antes que pueda el tirano
matarla:- pero señora?

Porc. Federico? *Fed.* Estoy turbado.

Porc. Dònde vais?

Fed. A hablaros iba.

Porc. A mì? lo que le he escuchado
debe de ser. *Fed.* A vos, pues:
què hermosura!

Porc. Què cuidado!
pues què quieress? *Fed.* Un aviso
(yo me pierdo) quiero daros,
que os importa.

Porc. A mì me importa?

Fed. Sola he menester hablaros.

Porc. Aguarda, Julia, allà fuera.

Julia. Ya me voy: hay mas estraños
misterios! *Vase.*

Porc. Decid aora:
què mirais? solos estamos.

Fed. Bien sabeis que ha muchos dias,
que essa hermosura:-

Porc. Dexadlo,
no es esso lo que os escucho.

Fed. Ni en lo que yo quiero hablaros.

Porc. Pues al caso, Federico.

Fed. Pues, Porcia, vamos al caso:
Filiberto vuestro tio,
ambicioso de quitaros
el Reyno, daros la muerte
intenta.

Porc. Còmo? *Fed.* Tratado
està el modo. *Porc.* Què decis!

Fed. Y es menester:-

Porc. Un hermano
de mi padre:-

Fed. Acudir presto:-

Porc. Tal intenta!

Fed. A remediarlo.

Porc. Vida me falta:-

Fed. A mì aliento:-

Porc. Para oiros. *Fed.* Para hablaros.

Porc. Sabeislo cierto? *Fed.* Dos dias
havrà que empezò à tratarlo
conmigo; aunque siempre en sombras,
ya os advirtiò mi cuidado.

Porc. Fueron vuestros los avisos?

Fed. Mi piedad cuidò de darlos.

Porc. Y en fin, està ya resuelto?

Fed. Este papel que aqui traigo
està con letras mortales
escrito, y inficionado
para quitaros la vida,
y se ha valido su engaño
de mì para que os le dè;
yo no intento ya obligaros,
que amor en mì es atencion,
y no ceguedad; y el caso
es tal, que para mover
no ha menester à los Astros.
Busquemos, Porcia, el remedio,
acudamos al reparo,
que con esto quedará
desvanecido su engaño,
vengado el Cielo, amparada
la inocencia, los vasallos
contentos, el Reyno libre,
vos segura, y yo premiado
con hacer el beneficio
sin ànimo de obligaros;
porque vos al recibirle
conozcais, que no es la mano
del liberal instrumento,
que templà la del ingrato.

Porc. Federico, agradeciendo
vuestro zelo, os he escuchado;
pero para què quereis,
que quando persiguen tantos
inconvenientes mi vida,
escusè yo el duro plazo
de la muerte? Esse veneno
me dad, yo quiero apurarlo
con los ojos, no alargueis
la vida de un desdichado:
dadme el papel. *Fed.* Què decis?

Porc. Que he de morir.

Fed. Apartaos,
ò vive Dios, que en sus letras
cebe la vista, gastando
en mis ojos el veneno

de

de esta suerte.

Và à llegar el papel à los ojos, y detienele Porcia.

Porc. Retiraos

del papel, no haveis de verle.

Fed. Qué haceis?

Porc. Teneros la mano,
porque otra vez no digais,
que no la templa el ingrato.

Fed. Dexadle, Porcia. *Porc.* Dexadle,
Federico, ò en pedazos
dividido::-

Estàn los dos asidos del papel, salen Filiberto, y Julia, y suelta Porcia el papel.

Filib. Qué es aquesto?

aparta, Julia. *Porc.* Estraño
aprieto!

ap.

Fed. Yo soy perdido.

ap.

Porc. Que à este punto haya llegado!

Fed. Que aora huviesse venido!

Filib. Federico, soslegaos;

pues qué es esto?

Fed. De esta suerte

ap.

he de intentar remediarlo:

Señor, Porcia estaba aquí
con grande atencion mirando
aqueste papel, y apenas
quitò de èl los ojos, quando
de algun subito accidente
el juicio se le ha turbado.

Filib. Qué dices?

Fed. Que se ha hecho bien. *A èl ap.*

Filib. El juicio ha perdido?

Fed. Obrando

A èl ap.

và el veneno.

Filib. Y qué era aquello

de estàr los dos altercando
sobre el papel? *Fed.* Querer yo
quitarfele de las manos,
porque no nos lo averiguen.

Filib. Pues guardale.

Fed. Ya le guardo,

que en mi poder queda bien.

Passease Porcia con acciones desproporcionadas.

Porc. Ya es fuerza seguir el caso *ap.*
como dice Federico,

pues en ello se ha empeñado:

Yo finjo, valor, paciencia,
que tiempo havrà de vengarnos.

Julia, apartate de mí,
que soy el Sol, y mis rayos
te haràn ceniza: no miras
como militan los Astros
à mi orden.

Filib. Si se queda

ap.

de esta suerte, mas paliados
quedaràn nuestros designios.

Julia. Señora, aguarda: qué raro
accidente! *Filib.* Porcia.

Porc. Aparta:

Ea, ordenense los campos,
los Planetas, y los Signos
ocupen aquel costado.

Filib. El Principe de Sicilia,
y el de Napoles llegaron
à verme aora, y ai fuera
estàn los dos aguardando,
porque quiere el de Sicilia
ver à Porcia, haz que entren ambos,
veanla así, y de su amor
quedaràn desconfiados.

Fed. Bien has dicho.

Filib. Pues yo empiezo

à fingir. *Fed.* Bien se ha ordenado. *Vase.*

Filib. Porcia, sobrina.

Porc. Quièn eres?

pareces de los contrarios:

ha traidor! *Filib.* Aguarda, espera.

Salen Federico, Enrique, Carlos, Chilindron, y Cascabèl.

Carl. Qué dices? *Fed.* Esto ha pasado.

Filib. Porcia, hija.

Porc. Ya sè que eres

espia doble; matadlo.

Carl. Qué compasión tan notable!

Enriq. Qué espectáculo tan raro!

Porc. Carlos, y Enrique han venido:

Ea, Julia, tù eres Soldado
de valor.

Chilind. Con dos se tiene.

Porc. Una Compañia te encargo.

Cascab. Una sola es cosa poca,
dos tiene, y anda buscando.

Carl. Qué compasión! en el pecho

B z

se

se me està abriendo à pedazos
el corazon. *Enriq.* Dicha ha sido
el hallarla en este estado,
quando es agena.

Porc. El semblante *ap.*

de los dos estoy notando:
Carlos suspira afligido,
Enrique està consolado;
què es esto? tan poco debo
à Enrique, que debo à Carlos
mas? con passion de un amante
se hace tan presto un agravio?

Carl. Señor, si en tanta desdicha:-

Filib. No admite consuelo un caso
tan lastimoso.

Fed. Bien fingen
los dos.

Enriq. El Cielo ha vengado
mi amor de su ingratitud.

Porc. Ira vierto en vez de llanto.

Filib. Sobrina. *Carl.* Porcia.

Fed. Señora.

Porc. Todos llegan, y èl (ha falso!) *ap.*
no se mueve, que hasta en esto
quiere parecer de marmol.
Dexadme todos, que soy
ira, rabia, aflombro, y pasmo.
Valedme, Cielos, valedme, *ap.*
que està mi aliento templando
un bolcàn; y si esto dura,
serà verdad lo imitado. *Vase.*

Filib. Julia, siguela, à Casandra
avisa: bien se ha ordenado.

Vase Julia.

Carl. Hay tan estraña desdicha!

Enriq. Hay consuelo tan estraño!

Carl. Què apenas cumplo un deseo,
quando encuentro un sobresalto!

Enriq. Què apenas tengo un enojo,
quando me venga un acaso!

Carl. Porcia, mi llanto te ofrezco,
pero es infeliz mi llanto. *Vase.*

Enriq. Porcia, mucho te he querido,
pero tù me havias dexado. *Vase.*

Cascab. Chilindron, aqui enloquecen.
Chilind. Cascabèl, esso es Palacio. *Vanse.*

Filib. Federico, bien se ha hecho.

Fed. Si señor, bien se ha trazado.

Filib. Gran fortuna! *Fed.* Rara suerte!

Filib. Pues silencio.

Fed. Soy de marmol.

~~Acto III. Escena I. Los mismos. Porcia, Federico, Julia, Enrique, Carlos, Casandra, Casca-~~

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Chilindron, y Cascabèl, y dice
dentro Porcia.*

Porc. Que se entra el lobo en el hato,
Anrifo, suelta los perros.

Todos. Guarda el lobo, guarda el lobo.

Porc. A la senda. *Cascab.* Malo es esto,

Chilind. De la caba de la Reyna
algun lobo se havrà suelto,
que aunque son lobos cerriles,
son lobos de lindo pelo.

Porc. Guarda los corderos, Silvio,
dispara la honda, Cardenio,
que vâ àzia el cordero el lobo.

Cascab. Vive Dios, que no lo entiendo;
si es lobo, àzia las mondongas
se irà tambien. *Chilind.* Si primero
diera el lobo con las dueñas,
nos ahorraramos de cuentos.

Cascab. Y aora de una hacaneà,
en que con curso ligero
con el viento se igualò,
y dexò burlado el viento,
se apea la Reyna. *Chilind.* Y ya
por la margen discurrendo
de esta campaña, que estèril
le ha puesto al mar rubio freno,
llega hasta aqui.

Cascab. Dices bien.

*Salen todos con Porcia de Pastores, Ju-
lia, y Criadas.*

Porc. Anrifo, Silvio, Cardenio,
à defender el ganado.

Filib. Señora mia. *Porc.* Por cierto,
que haces lindo Mayoral.

Filib. Sobrina, mirad primero,
que no soy Cardenio, soy
vuestro tio Filiberto.

Porc. Mentis: Anrifo, què haceis
en esse arroyo sereno,
à donde lascivamente
se alina el copete Venus?

po-

podrá beber el ganado?

Vos, Frondoso, id al momento
à hacer que nuestra cabaña
adorne el pagizo techo
de aristas, que fiò el Julio,
para que gaste el Febrero.

Vos, Olimpo, à mis Deheñas
mis cabras de ciento en ciento
podreis baxar desde el monte.

Vos, Ergasto, haced que luego
espriman su blanca leches;
guardadme el liquido suero,
para que bebido al Alva
sea triaca de mi fuego.

La Pastora Belisarda
soy, por mis vassallos tengo
al Marzo, al Abril, al Mayo:
Sujeta vive à mi imperio
la república frondosa
de estos robles, y estos fresnos.

Cascab. Mi Porcia. *Carl.* Reyna.

Porc. Dexadme:

Pastores, soltad los perros.

Filib. Dì que eres Anfriso, Enrique;
yo dirè que soy Cardenio.

Enriq. Llamate Olimpo. *Fed.* Sì harè.

Cascab. Loca està.

Carl. Què importa, Cielos, *ap.*
que està loca su hermosura,
si està incapaz mi deseo?
asì la tengo de amar.

Enriq. Hablar à Casandra intento.

Porc. De las hondas el chasquido
còmo no se ajusta el eco?

Salicio, Anfriso, Pastores,

à aquel enroscado ciervo,

que es de los sucesos suyos

coronista verdadero,

asustad: al Osso, canes,

que por la fuente del fresno

discurre con la colmena:

al Osso, al Osso, Fileno;

Anfriso, à seguir el Osso.

Enriq. Ya voy.

Porc. Tù sigue primero

al lobo. *Fed.* Harè lo que dices.

Porc. Junta el ganado, Cardenio.

Filib. Obedecerte procuro.

Porc. Bato, y Chaparro, idos luego.

Cascab. Yo Bato?

Chilind. Y Chaparro yo?

Filib. Sigüeme, hija.

Cas. No te entiendo.

Carl. Al Osso. *Enriq.* Al Venado.

Fed. Al Lobo.

Carl. A la selva. *Todos.* Al llano.

Cas. Al cerro.

Filib. Seguir la pienso el humor.

Fed. Merecer aguardo el premio.

Enriq. De oy mas à Casandra adoro.

Chilind. Digo que un loco hace ciento.

Cas. Grande mal!

Porc. Presto, Pastores.

Filib. Gran dicha!

Carl. Valedme, Cielos!

*Vanse todos, y quedan Porcia, y Ju-
lia solas.*

Porc. Julia mia. *Julia.* Porcia hermosa.

Porc. Fueronse ya?

Julia. Ya se fueron.

Porc. Podemos hablar?

Julia. Bien pueden
tus voces, desde el secreto
del corazon hasta el labio,
dispensar tus sentimientos.

Porc. Ya te dixè esta mañana,
que mi tío Filiberto
solicita:— *Julia.* Ya sè el alma
de todos sus pensamientos.

Porc. Y que fingi este delirio
à mis vassallos. *Julia.* Temiendo,
que mañana te dè muerte,
de ambicioso, ù de sobervio.

Porc. Ya sabes, que Federico:—

Julia. O de leal, ù de atento,
si no es que fuesse de amante,
fiò la vida al secreto.

Porc. Ya sabes tambien, que Carlos,
que es de Sicilia heredero:—

Julia. Te quiere, y te adora mas,
ù de mas fino, ò mas ciego,
con ver tu nuevo delirio,
y ver tu accidente nuevo:
que como el amor aspira
del alma inmortal al premio,
no permite la passion

de

de amor, que se entren sin riesgo
à la parte con el alma
los accidentes del cuerpo.

Porc. De Enrique ya has conocido:-

Julia. Que inadvertido, y grosero,
de tu belleza olvidado,
y que en ti puse primero
los ojos de la afición,
ignorante, y desatento
huye de tus rayos puros,
como sucede al que haviendo
cegadole el Sol, porque
à examinarle se ha puesto;
que como en la noche pudo
usar de los ojos ciego,
se va à acoger à las sombras,
huyendo de los reflexos.

Porc. Ya sabes tú, que en mi infancia
todo mi divertimiento:-

Julia. Era de los pastoriles
libros leer un claro exemplo
del desengaño de amor;
y tan elevada en ellos
continuaste su lectura,
que esforzarte no pudieron
ni de la Aurora la risa,
ni de la noche el bostezo.

Porc. Pues supuesto que ya sabes
de Filiberto el intento,
de Don Carlos la constancia,
y de Enrique los desprecios,
la lealtad de Federico,
su amor, y mis pensamientos,
atiende sin divertirme,
Julia mía, porque quiero,
al paso de mi locura,
aprovechar tu consejo:
y si no me estás atenta,
serà otro peligro nuevo,
que se malogre en tu oído
la voz de mi sentimiento.
Julia, yo he buscado un tema,
puesto que llevar me dexo
de esta fingida locura,
y de este delirio cuerdo,
para que sin riesgo mío,
mis parciales, y mis deudos
en mi Reyno siempre tengan

à mi delirio por cierto.
Si apunto à la vanidad,
es locura sin provecho,
que como yo soy tan vana,
la ficción, y el tema arriesgo,
porque vendrà à ser cordura
fingir lo mismo que tengo.
Si doy en fingir que todos
me adoran, havrà algun necio,
que intente entre mi locura
introducir mi deseo.
Si finjo que quiero bien,
y tambien digo à quien quiero,
aunque exteriormente sea
frenesi, el amor que nuestro
interiormente, yo sé,
que quiero bien, y no quiero
decir verdades fingidas;
que pasiones del deseo
en mugeres como yo,
se ciaron para el pecho:
y quando para mi vida
solo esto fuera el remedio,
antes que mi vida, es
mi pundonor lo primero;
pues para que mas creído
estè mi delirio nuevo,
del extremo de un peligro
passe à un eficaz extremo.
Aprovecharme procuro
de aquel ocioso desvelo,
en que las tristezas mías,
como sabes, me pusieron.
Una Arcadia harè fingida
en este monte, en que puedo
en el traje pastoril,
de la honda al escarmiento
regir en el monte, y llano
de reses el vulgo incierto,
de quien el cayado sea
rustico, aunque firme Cetro.
Pondrè nombres pastoriles
à mis vassallos, y luego
aprovechar cuidarè
ocasion en que los Cielos,
si no me hagan muy feliz,
me hagan desdichada menos.
Yo à imitación de la Arcadia,

lla-

llamar Anfriso es mi intento
 à Enrique el amante mío;
 à Carlos, à quien desprecio,
 llamaré Salicio, pues
 me dà el Arcadia este exemplo;
 Federico será Olimpo,
 aquel Pastor de quien fueron
 para una lealtad, y amor
 poco imposible los riesgos.
 Será mi prima Casandra
 la Anarda, que con despechos
 solicitaba de Anfriso
 lazos del amor estrechos.
 Tú mi confidente Flora
 seràs; y porque ajustemos
 de la Arcadia los Pastores,
 en ella, si bien me acuerdo,
 era la cisma del monte
 ingrato el Pastor Cardenio:
 pues Cardenio ha de llamarse
 el ingrato Filiberto,
 pues como aquel de la Arcadia,
 es este inquietud de un Reyno.
 Divertiré mis tristezas
 con musicas, y con juegos,
 que unas ajuste el oído,
 y otras concierte el ingenio.
 Sea esta casa de campo
 una idea, ò un bosquejo,
 una metáfora sea
 de la Arcadia; aquí pretendo,
 que el Alva quando madrugue
 al crepúsculo primero
 à dibujar quanto el Sol
 ha de bordar limpio, y bello
 en mis pestañas por hebras
 enfarte el rocío necto.
 Leer procuraré curiosa
 en el volumen del Cielo,
 qual de sus estrellas es
 la que con seguro imperio
 me manda servir à Amor,
 y qual de tantos luceros
 me ha influido la desdicha.

Dent. Filib. Lleguemos todos, lleguemos.

Dent. Cas. Aquí está la Reyna Porcia.

Dent. Enriq. Yo he de llegar el primero.

Dent. Filib. Llegad todos.

Julia. Disfrazados

en pastoril trage veo
 à Enrique, y à Federico,
 à Casandra, y Filiberto,
 y à Carlos. *Porc.* Mi tío es
 el que ambicioso del Reyno
 seguir quiere mi delirio.

Julia. Dices bien.

Porc. Entre lo espeso
 de estos arboles, las dos
 saber, y entender podremos
 de mi tío los designios,
 de Casandra los intentos,
 de Don Carlos las pasiones,
 y de Enrique los desvelos,
 veré quien me quiere à mí.

Julia. Pues, señora, aprovechemos
 de este monte la espesura.

Porc. Y pues con el movimiento
 de las hojas, à quien mece
 el Favonio lisongero,
 no estrañarán el ruido,
 yo me retiro al secreto
 de las ramas. *Julia.* Quedo pisa.

Porc. Julia, pisaré tan quedo,
 que los pasos del valor
 parezca que los dà el miedo.

*Retíranse al paño, y salen Casandra, y
 Enrique de villanos, cada uno por
 su puerta.*

Enriq. Aquí está la Reyna. *Cas.* Aquí:-

Enriq. Pero qué miro! *Cas.* Qué veo!

Enriq. Casandra? *Cas.* Enrique?

Enriq. Señora,
 ya yo havia conocido,
 viendo el prado tan florido,
 que le pisaba la Aurora.

Al paño Porc. Aora, penas, aora.

Cas. Porcia hermosa no está aquí.

Enriq. Vos estáis, Casandra, así,
 y pluguiera al ciego Dios,
 que estuviera tanto en vos,
 como vos estáis en mí.

Cas. Quien adoró la luz pura
 de Porcia, otros rayos mira?

Enriq. El que es amante, no aspira
 solamente à la hermosura,
 aspira con fe segura

à su entendimiento atento,
y à su belleza; y oy siento,
que amarla no me conviene,
que aunque su belleza tiene,
no tiene su entendimiento.

Caf. La Clicie que al Sol amò,
ni porque ingrato le viesse,
ni porque al Sol floreciesse,
la blanca Luna eligió:
pues cómo inconstante:-

Enriq. Yo te doy otro exemplo aora:
La flor al Alva enamora
al matutino arrebol,
y en viendo al Sol, quiere al Sol,
y se olvidò de la Aurora.
El que entra à ameno jardin,
gozar el Narciso quiso,
y olvidò al azul Narciso,
porque viò el blanco Jazmin:
mira la Rosa, y en fin,
olfato, y fragancia estrena
en Rosa pura, y amena;
vè el Clavel, cebase en èl,
y se olvidò del Clavel,
porque encontrò la Azucena:
Pues si entenderme procuras
el exemplo sin pàsion,
pon en las flores, pues son
flores las mas hermosuras:
quise con firmes ternuras
una flor, vi otra flor llena
de luz, y fragancia amena,
y olvidè por ella fiel
al Narciso, y al Clavel
Rosa, Jazmin, y Azucena.

Caf. Yo à la Reyna no he excedido
en belleza. *Enriq.* Decis biens;
pero el ingenio es tambien
la fragancia del oido:
cortès soy, no he preferido
tu belleza; bien que siento:-

Caf. Di todo tu sentimiento.

Porc. O traidor! *Enriq.* Pues dirè yo,
que su beldad igualò,
pero no su entendimiento.

Caf. Oy de tus lisonjas huyo.

Enriq. Que este castigo me dè!

Caf. Yo tengo amor, y no es
tan mudable como el tuyo.

Enriq. Feliz, fino fuere tuyo,
si tuyo es. *Caf.* De mi desdèn
solo has de saber. *Enriq.* A quièn?

Caf. Ser estimado mereces;
mas no ha de querer dos veces
la que una vez quiere bien.
Quedate, Enrique, que yo
bulco à la Reyna. *Enriq.* Si harè
no me diràs si podrè
merecer si espero? *Caf.* No:
oy el exemplo me diò
tu fè, y tu fineza poca,
que si à amarte me provoca
Amor, delirio mayor,
aunque estè loca de amor,
me querràs dexar por loca.

Enriq. Esquiva Dafne, mejor,
que oy tomas de mi venganza,
puedo tener esperanza?

Caf. Ya dixè que tengo amor.

Enriq. Hasta lograr un favor
no he de dexarte. *Caf.* Es querer
èsta montaña mover.

Enriq. Yo, Calandra:-

Caf. No me nombres.

Porc. Que haya quien crea à los hombres!

Enriq. Sabes amar? *Caf.* Sè querer.

Enriq. Quiereme, Calandra, así
te dè el premio el ciego Dios.

Caf. La muger que quiere à dos,
no quiere à ninguno. *Enriq.* Y di,
querràsme, Calandra, à mi,
si à tu dueño aborrecieres?

Caf. Soy excepcion de mugeres,
una vez quiero no mas.

Enriq. Voy tras ti. *Vase.*

Caf. Porfiado estás. *Vase.*

Salen Porcia, y Julia.

Porc. Àlto infeliz, què me quieres?
ay Julia mia! *Julia.* Procura
tu sentimiento templar,
porque esto es representar
muy al vivo la locura.

Porc. A todos quiero decir,
que es mi locura fingida,
pues me ha de costar la vida

dis-

disimular, y fingir.

Julia. Templar el dolor procura.

Porc. De Enrique lo que mas siento,
es, que amò mi entendimiento:
que quien quiso mi hermosura,
no me ama! *Julia.* Templanza tèn,
y de quien eres te acuerda.

Porc. Còmo quieres que estè cuerda
la muger que quiere bien?

Julia. Oye. *Porc.* No me dexaràs?

Julia. Mira. *Porc.* No he de responder.

Julia. Loca te fingiste ayer,
y oy parece que lo estàs.

Porc. Fingese uno ciego, y luego
que se canfa de fingir,
la luz quiere repetir,
vèr quiere, y hallase ciego.
De un dolor que no tenia
otro se quiere quejar,
y despues suele pensar,
que tiene el mal que fingia.
Por escuchar ha fingido
otro, que en el lecho vès,
que està durmiendo, y despues
se viene à quedar dormido.
En mi delirio evidente
el exemplo puedes vèr,
loca estoy, y oy vengo à ser
ciego, dormido, y doliente.

Julia. Dònde vàs? *Porc.* A revelar
à Enrique el intento mio.

Julia. Este es mayor desvario,
y es tambien aventurar
tu vida. *Porc.* Esto es forzoso.

Julia. No creeràn la novedad,
que peligra la verdad
en boca del mentiroso.

Porc. A decirla à voces voy.

Julia. Allí viene Federico.

Porc. Por aquí buscarè à Enrique.

Julia. A Carlos tu amante he visto.

Porc. O què sobrados que andan
siempre los aborrecidos!

Julia. Quiere à Carlos, què te adora
con creer à tus delirios.

Porc. La que ama de agradecida,
nunca tiene el amor fino.

Julia. Quiere, pues te diò la vida,

à Federico tu primo.

Porc. Còmo le he de agradecer
la vida que ya no estimo?

*Salen por una puerta Federico, y por otra
Carlos de Pastores.*

Carl. Belisarda, luz del valle,
que à esse prado, y à effos riscos:-

Fed. En hora feliz, Pastora:-

Porc. Què es esto, Salicio, Olimpo?
còmo los dos de esta suerte,
de obstinados, ù de finos,
à mi fama poco atentos,
y à mi recato atrevidos,
profanais con vuestras voces
el sagrado de mi oïdo?

Carl. Del nombre he de aprovecharme:
pues si me llamo Salicio:-

Fed. Me dà el Cielo està ocasion.

Carl. En pastoril trage libro
en mis labios mi fortuna.

Porc. Hablad, què os ha suspendido?

Carl. Salicio soy, Belisarda,
aquel Pastor vuestro antiguo,
de quien escuchasteis tantas
palabras, como suspiros.

Fed. Olimpo soy, el Pastor
que fue tan leal, y fino,
que por daros una vida,
puso la suya à peligro.

Porc. Pastores, supuesto que es
en la Arcadia permitido,
que à su Pastora el Pastor
diga su amor, yo os permito,
que le digais. *Fed.* Oye atenta.

Porc. Diga primero Salicio
su amor.

Fed. No me mateis, zelos. *ap.*

Carl. O quèn fuera el preferido *ap.*
en tus ojos, de la suerte
que lo es en tus oïdos!
Yo te mirè, Belisarda,
yo cegùè de haverte visto
mas como el deseo tiene
tantos ojos prevenidos,
aunque aora te estè mirando,
que no sean es preciso
los ojos con que te vi,
los ojos con que te miro.

C

Fed.

Fed. Feliz yo , que con mirarte
toda la corriente evito
de este raudal de mis ojos,
que desangrado hilo à hilo,
por dos fuentes que eligió,
riega el sentimiento mio,
para que crezca el dolor,
como si en el pecho mismo
no estuviese el corazon,
que es un arroyo nativo,
que en este jardin del alma,
por sus lineas , y caminos
tiene à las penas en flor,
y en el fruto à los suspiros.
Belisarda , yo te adoro,
que ya que se ha permitido
la atencion à mis acentos,
no han de perder por remisos.
Una fineza me debes,
que la agradezcas no pido,
amantes quiere el Amor,
y no quiere agradecidos.

Carl. Pues à mi un amor me debes,
que le agradezcas te estimo,
porque lo amante no està
lexos de lo agradecido.

Fed. Què dulcemente muriera,
si en tus lazos repetidos:-

Carl. Viviera felicemente,
si premiados mis designios:-

Fed. Lograra:- *Carl.* Gozar pudiera:-

Fed. El premio dulce. *Carl.* El castigo.

Porc. Còmo murierais los dos?

Fed. Mira , el verde gusanillo,
que en la hoja del moral
se hace mortaja à si mismo,
èl propio la và labrando
con la boca hilo à hilo,
y al passo , que se sepulta,
se cuenta lo que ha vivido.

Carl. El Cisne , que à las espumas
se añade penachos rizados,
y Armíño al cristal se miente,
porque haya en el agua Armíño,
si le piden las Sirenas
de las fuentes , y los rios,
que con sonoras exequias
de su vida en sacrificio,

todo quanto acordò en voces,
và olvidando en paraísomos.

Fed. La viuda tortolilla,
que haciendo instrumento el pico,
ella se arrullò su muerte
por los montes , y los riscos,
mucho mas que por lo amado,
muere por lo que ha sentido,
que no fue el dolor , y fue
la quexa el mayor peligro.

Carl. Tortola , Cisne , y Gusano:-

Fed. Te den el exemplo mismo.

Carl. Imitar quiero à los tres.

Fed. Puesto que à todos tres miro.

Carl. A uno dè su muerte voz.

Fed. Y à otra dè la suya aviso.

Carl. Y en fin , de amor , y constancia.

Fed. Para imitarlas han sido.

Carl. Exemplos firmes el Cisne.

Fed. La Tortola , y el Gusanillo.

Porc. Salicio , Olimpo , por cierto,

que ambos à dos haveis dicho,

muy tiernos , y sazoados,

mas de dos mil desatinos.

Estas lisonjas dexad

para la Corte , Salicio,

que alli en la Corte seràn

en language muy pulido,

requiebros las necedades,

si se dicen con ahinco.

Sin esperanza me amais,

idos à Palacio , Olimpo,

que alli se ama en un instante,

y nõ se premia en un siglo.

Los Pastores de mi Arcadia,

sin Sol , Luna , ni Epiciclos,

me han de hablar muy de lo claro,

y querer muy de lo fino.

Olimpo , yo os agradezco

vuestro amor.

Fed. Otra vez digo,

que no os quiero agradecida,

quando amante os sollicito.

Ruido de griteria , y sale Julia.

Julia. Los Pastores de la Arcadia

à divertirte han venido

esta noche de San Juan.

Carl. Cardenio , Ergasto , y Anfriso,

Ba-

Bato, y Chaparro tambien
con Anarda, y con Doristo,
vienen siguiendolas. *Fed.* Cielos, *ap.*
fed à mi dolor propicios.

Carl. Con el delirio de amor
voy siguiendo este delirio.

Salen todos baylando, y cantando.

Musc. Pastores de la Arcadia,
llegad, venid
à vèr à Belisarda,
Pastora, y Serafin.
Al Junio florido
bordando le vi
los verdes dibujos
de Mayo, y Abril.
Al valle, Pastores,
vereis competir
al Alva à llorar,
la noche à reir.
Pastores de la Arcadia, &c.

Filib. En este valle ameno,
Zagala gentil,
las tristezas tuyas
podràs divertir.

Enriq. Muficas, y juegos
te podràn aqui
celebrar por Reyna
de Mayo, y Abril.

Filib. Mas loca he de hacerla
oy con asistir
à que todos figan
este frenesi;
que si me dà el Cielo
ocasion feliz
para que yo reyne;
si ella vive asì,
para què su muerte
solicito aqui?
que si he de reynar,
por què ha de morir?

Porc. Noche de San Juan,
todos profeguid,
y todos sentaros
podeis junto à mi.

*Sientase Enrique junto à Casandra, Fe-
derico, y Carlos junto à Porcia, Casca-
bèl, y Chilindron junto à Celia.*

Musc. Pastores de la Arcadia,

llegad, venid, &c.

Levantase Porcia, y luego todos.

Porc. Què es esto que miro!
no estais bien asì,
levantad del suelo.

Enriq. Què es esto? *Porc.* Ay de mi!
sientese con Flora

Chaparro. *Chilind.* Sea asì.

Porc. Y Bato con Celia.

Cascab. Mi amor conseguì.

Porc. Con Anarda, Olimpo.

Cas. Serè mas feliz.

Porc. Salicio, y Cardenio

se sienten alli,

y sientese Anfriso:—

Enriq. Dònde? *Porc.* Junto à mi.

Filib. No haceis lo que manda
Belisarda? *Enriq.* Si.

Sientanse como dice Porcia.

Julia. Frenesi notable! *ap.*

Celia. Cuerdo frenesi! *ap.*

Fed. A Enrique prefiere, *ap.*
no me quiere à mi.

Filib. Mia serà Chipre. *ap.*

Enriq. La ocasion perdi. *ap.*

Carl. Para què porfia *ap.*
quien nació infeliz?

Musc. Pastores de la Arcadia, &c.

Porc. Flora, vaya un juego.

Julia. Yo quiero
entre todos disponer
el juego del escoger.

Celia. Esse ha de ser el primero.

Julia. Y puede qualquier Pastor,
si quiere, decir aora
à la Serrana que adora.

Enriq. Juego es que tiene primor,
aunque es usado. *Celia.* Empezar
puedes. *Julia.* Atencion, señores.

Cascab. Empieza, Flora. *Julia.* Pastores,
ninguno se ha de picar.

Anfriso, quiero saber:—

Carl. Por Anfriso empezar quiso.

Julia. Què quisieras ser, Anfriso,
si tù dexàras de ser?

Enriq. Ser Olimpo deseàra.

Carl. El ser Olimpo eligiò?

Fed. Por què quisieras ser yo?

C 2

Enriq.

Enriq. Para que Anarda me amàra.

Julia. Si èl pudiera, què escogiera

Olimpo? *Fed.* Yo lo dirè:

fer Anfriso, para que

Belisarda me quisiera.

Julia. Y tù? *Porc.* Si aora es preciso

elegir, y responder,

Anarda quisiera fer

para aborrecer à Anfriso.

Julia. Y Anarda, què deseàra?

Porc. Muerta estoy! *ap.*

Caf. Mi muerte vi: *ap.*

fer Belisarda, y así

de Olimpo no me acordàra.

Musc. Pastores, Pastoras,

dexad esos juegos,

que llegais à escoger el amor,

y escogéis à los celos.

Carl. Cuerda està la Reyna aora;

cómo no delira ya?

Filib. Siempre sossegada està,

quando piensa que es Pastora.

Julia. Què quisiera fer proponga

Bato? *Cascab.* Sabado confieso.

Celia. Pues por què?

Cascab. Porque con esso

me deseàra mi mondonga.

Celia. si de fer dexàras,

dime lo que fer quisieras?

Celia. Domingo, porque me vieras,

pero nunca me alcanzàras.

Julia. Chaparro, què fuera aqui,

si no fer èl escogiera?

Chilind. Retrete, porque estuviera

mi Flora dentro de mi.

Si dexar de fer pudiera

mi *Julia.* Flora me llamo.

Chilind. Què quisiera fer?

Julia. Su amo,

para que èl me aborreciera.

Porc. Pastor Cardenio el leal,

què elegis? hablad sin miedo.

Filib. Ser Mayoral. *Porc.* Si yo puedo,

no haveis de fer Mayoral. *ap.*

Julia. Salicio, ea, à responder

la propuesta de las dos;

què quisierades fer vos,

si vos dexarais de fer?

Porc. Quereis fer Olimpo? *Carl.* No.

Julia. Y Anfriso?

Carl. Esso he de querer?

si yo dexàra de fer,

bolver quisiera à fer yo.

Fed. Dime la razòn. *Enriq.* Ya tarda

esse argumento importuno.

Carl. Porque como yo, ninguno

tendrà amor à Belisarda:

yo la adoro, y yo no espero

fer otro, porque yo sè,

que si otro soy, la querrè

menos de lo que la quiero.

Fed. Yo soy quien la quiere, y ama.

Carl. Còmo este desprecio espero?

Enriq. Mas la quisè yo primero,

que delirasse su llama;

en su delirio escarmiento,

no està hermosa su locura.

Carl. Mas quiero yo à su hermosura,

que quiero à su entendimiento.

Fed. Mas merezco, infeliz fui,

luz, y delirio adorè.

Enriq. Discreta beldad amè.

Caf. Que esto escuchè! *ap.*

Porc. Que esto oi! *ap.*

Cant. *Celia.* Pastores, Pastoras,

dexad esos juegos, &c.

Julia. Và otro juego de primor.

Doyte esta flor.

Porc. A què efecto?

Julia. Al que fuere mas discreto

quiero que dès esta flor.

Porc. Doyla à Salicio. *Enriq.* Preferes

su ingenio, el de Anfriso no?

Carl. En què soy discreto yo?

Porc. En que desconfiado eres.

Carl. El favor he grangeado

por desconfiado en efeto?

Musc. Que no puede fer discreto

el que fuere confiado.

Porc. Con condicion te la di,

què se la dès al amante,

que aqui fuere mas constante.

Carl. Doyla à Anfriso.

Enriq. Por què à mi?

Carl. A ti te la debo dar.

Enriq. Por què en darmela convienes?

ref-

- respondeme. *Carl.* Porque tienes la constancia en olvidar.
- Enriq.* Luego iguales son aora en constancia repetida:—
- Musíc.* Amante que siempre olvida, y amante que siempre adora.
- Carl.* Porque la des te la doy à la mas bella, y gallarda.
- Enriq.* Pues doysela à Belifarda.
- Porc.* Yo la mas hermosa soy? la eleccion es rigorosa, Anarda es mas celebrada.
- Enriq.* Si eres la mas desdichada, no has de ser la mas hermosa?
- Porc.* Pues tengo mas hermosura, porque mas infeliz sea?
- Musíc.* La mayor señal de fea, es tener mucha ventura.
- Enriq.* Con condicion te la di, que la des, tu amor empieza, al galan que te merece.
- Porc.* Pues doytela, Olimpo, à ti.
- Fed.* Como el merito me ofreces, si tu amor me desdenò?
- Porc.* En que no te quiero yo, conozco que me mereces.
- Fed.* Pues si merecer intento, no tendré esperanza alguna?
- Musíc.* Quien quiere tener fortuna, no tenga merecimiento.
- Porc.* Y has de darsela tambien al mas feliz. *Fed.* Sea asì.
- Julia.* Pues damela, Olimpo, à mi, que en mi vida quisè bien.
- Tomasela Julia.*
- Fed.* Que es la mayor dicha siento.
- Cas.* Belifarda, es grande error.
- Musíc.* La que nunca tuvo amor, nunca tuvo entendimiento.
- Julia.* Con esta flor del amor à un Pastor has de premiar.
- Dala à Casandra.*
- Cas.* Asì me pienso vengar: *ap.* Anfriso, toma la flor.
- Dafela à Enrique.*
- Porc.* A Enrique ha favorecido.
- Fed.* Parece que quiero bien, porque he sentido el desden.
- Porc.* O zelos! *Enriq.* Feliz he sido.
- Porc.* O quien matarle pudiera! *ap.*
- Enriq.* Quien tal premio mereciò!
- Fed.* Aunque no la quiero yo, no quiero yo que le quiera.
- Julia.* Que ha de descubrirse espero; como lo podrè estorvar?
- Celia?* *Celia.* Què?
- Julia.* Buelve à cantar lo que cantaste primero.
- Canta Celia.* Pastores, Pastoras, dexad effos juegos, &c.
- Julia.* De esta manera no sè si divertirla podrè: qual es la mejor fortuna, *Celia?* *Celia.* No tener ninguna.
- Julia.* Quien mejor fortuna alcanza?
- Carl.* El que no tiene esperanza.
- Julia.* Qual amante quiere bien?
- Fed.* El que mas siente el desden.
- Porc.* Qual es el mayor dolor?
- Enriq.* Tener zelos con amor.
- Porc.* Pues en mi pena inmortal zelos es el mayor mal: de la Arcadia los Pastores han de probar mis rigores.
- Embiste con todos, y dales con un cayado.*
- Fed.* Señora, mira:— *Cas.* Ay de mi!
- Porc.* Todos morireis asì.
- Filib.* Hija, repara mejor.
- Porc.* Vete, Cardenio, traidor.
- Chilind.* Huye, Bato.
- Cascab.* Este es mi oficio.
- Carl.* Mira:— *Porc.* Dexame, Salicio.
- Julia.* Repara:— *Porc.* Dexame, Flora.
- Cas.* Mira:—
- Porc.* Huye de mi, traidora.
- Enriq.* Dexarla sola es preciso.
- Porc.* No os vais, esperad, Anfriso.
- Enriq.* Belifarda, què mandais?
- Porc.* Lo que quiero es que me eigaís.
- Filib.* Hablala, todos nos vamos. *Vanse.*
- Porc.* Aora que solos estamos, traidor Enrique:—
- Enriq.* Què es esto?
- Carl.* Venid, llevemosla presto. *Vase.*
- Porc.* Villanos, no me dexais?

Salen todos. que aun no me dexen hablar!
Fed. Señora, advierte:- sabe:- pero hablar no puedo.
Porc. No os vais?
Enriq. Enrique no me llamò?
Porc. Porcia soy, traidor ingrato,
 tu olvido, y tu aleva trato:-
Enriq. Cielos, què es esto que oi?
Porc. Me tienen fuera de mi.
Fed. De aqui la hemos de llevar.
Porc. Que aun no me dexeis hablar!
Fed. Ven, Belifarda. *Porc.* Ya voy.
Carl. Muerto estoy!
Enriq. Confuso estoy!
Carl. Pluguiera al Cielo muriera,
 antes que del mar saliera.
Fed. Què yo la vida le di,
 y me de la muerte à mi!
Carl. Què estè loca su hermosura!
Enriq. Si es fingida su locura?
Fed. Què tambien finge conmigo!
Cas. Ven, Anfriso. *Enriq.* Ya te figo.
Porc. Con èl se vâ à declarar:

que aun no me dexen hablar!
 sabe:- pero hablar no puedo.
Enriq. Què dices?
Porc. O mortal miedo!
Carl. A Enrique quiere (ay de mi!).
Dent. *Filib.* No venis, Pastores?
Todos. Si.
Enriq. Pero oy à voces dirè:-
Carl. Yo à todos confesarè:-
Fed. Pues decir podrà mi labio:-
Porc. Pues diga à voces mi agravio:-
Enriq. Que oy es la mejor fortuna:-
Music. No tener ninguna.
Carl. Que mayor tormento alcanza:-
Music. El que no tiene esperanza.
Fed. Y que solo quiere bien:-
Music. El que mas siente el desden.
Porc. Y qual es mayor dolor?
Music. Tener zelos con amor.
Todos, y Music. Pues Pastores, Pastoras,
 dexad esos juegos,
 que jugais à escoger el amor,
 y escogeis à los zelos.

JORNADA TERCERA.

Salen todos deteniendo à Porcia.

Porc. Dexadme todos. *Celia.* Mira:-
Enriq. Considera:-
Julia. Advierte:- *Carl.* Escucha.
Cas. Aguarda. *Fed.* Tente. *Filib.* Espera.
Porc. Què he de advertir, si muero?
 què he de esperar, si bien ninguno espero?
 què he de ver, si estoy ciega?
 què he de oir, si sorda à voces llega
 aquesta vida poca?
 y què me he de tener, si estoy tan loca,
 que el juicio pierdo de dos veces? Cielos,
 primero de temor, y aora de zelos!
 dexadme todos, digo.
Filib. Pues el humor de sus locuras figo,
 por templar tus extremos,
 si sola quiere estàr, sola dexemos
 su infeliz hermosura.
Porc. Tù sabes la ocasion de mi locura,
 pues solo tù deseas remedialla.
Julia. Mira que te declaras mucho. *Porc.* Calla,

Ju-

Julia, que todo aquesto importa poco,
que el loco, con razon está mas loco.

Carl. Quién remediar pudiera
tus sentimientos, aunque à precio fuera
de su vida! *Porc.* Ya sè lo que te debo,
pero tarde à pagartelo me atrevo.

Fed. Yo mas que todos siento tus pesares.

Porc. Ya lo sè: pero es justo que repares,
que no hay fè mas inutil, mas perdida,
que la fè que no es mas que agradecida.

Enriq. Señora:- *Porc.* Nada digas:
tù, Anfriso, nada me hables, no prosigas,
quitate de mis ojos,
porque tù solo aumentas mis enojos,
de dos partos naciendo mis desvelos,
primero de temor, y aora de celos.

Caf. Hermosa Belifarda,
de essa montaña la Deidad gallarda,
con què divertiràs tanta tristeza?

Porc. Con no ver en mí vida tu belleza.

Cascab. Nunca mas loca ha estado.

Chilind. Còmo?

Cascab. Verdades son quantas ha hablado.

Porc. Que no querais dexarme!

Señor, haviendo todos de matarme,
de què me havrà servido
loca està? que me dexen todos pido,

Filib. Que la dexeis os ruego
este instante, que està furiosa, y luego
podreis buscarla para divertilla.

Cascab. Què lastima! *Chilind.* Què pena!

Cascab. Què mancilla!

Carl. Pues incapaz à su hermosura quiero,
desengañarla de su error espero. *Vase.*

Enriq. Pues imperfecta su hermosura miro,
bella Casandra, à tu favor aspiro. *Vase.*

Caf. Pues ocasion hallè para vengarme
de Federico, à Enrique he de mudarme. *Vase.*

Fed. Pues he dado la vida à la que adoro,
en vano, Cielos, mis desdichas lloro. *Vase.*

Filib. Pues mi ambicion consigue su deseo,
no he de parar hasta el mayor empleo. *Vase.*

Porc. Fueronse? *Julia.* Ya se han ido.

Porc. Pues hable mi sentido en su sentido.
No viste quàn variable
Enrique, quàn ingrato, quàn mudable,
en el juego pasado
amante de Casandra se ha mostrado?

Julia.

La Fingida Arcadia.

Julia. Si vi: pero tambien vi quan amante
Carlos se mostrò tuyo, y quan constante
Federico te adora:
si uno es el que te ofende, dos, señora,
son oy los que te obligan,
à un sentimiento dos alivios figan.

Porc. Ay *Julia!* que es en vano
hallar alivio en mi; pues està llano,
que hacer hasta oy Amor nunca ha sabido
de muchos olvidados un querido.
Y pues morir me veo
à manos de mi barbaro deseo,
que esse signo tirano de mi estrella
me dà la muerte, por mandarlo ellas
quiero salir al passo,
y apagar este fuego en que me abraço:
Sepa *Enrique* que ha sido
mi locura fingida, y que ha perdido,
por inconstante, por altivo, y vano,
oy la ocasion de merecer mi mano.

Julia. Mira quanto aventuras
en romper el secreto. *Porc.* Mal procuras
persuadirme, sabiendo que en efeto
no peligra en los locos el secreto,
pues con bolverse à ser como antes loco,
quanto dixo primero importa poco:
irè à buscarle, pues que mi esperanza
no tiene otra venganza.

Julia. El à esta parte con *Casandra* buelve.

Porc. En esto mi desdicha se resuelve:
mas dissimula (mal mi amor resisto)
no demos à entender que le hemos visto.

Salen Enrique, y Casandra.

Enriq. Bellissima *Casandra*,
de cuya luz, humana Salamandra,
se alimenta mi vida
en el fuego, del fuego defendida
tu divina belleza,
oy manda mis sentidos la fineza
de *Porcia*. *Cas.* No profigas,
no los extremos de tu amor me digas,
que *Porcia* escuchar puede.

Enriq. Pues suspensa la voz por aora quede.

Cas. Ya, pues, que no me ha visto, no quisiera
que contigo me viera

Enriq. Vete, que yo me quedo,
por si ocultarte de esta suerte puedo.

Cas. Yo bolverè à buscarte

à

à aquella misma parte
despues, por ver si pueden mis recelos
de Enrique castigar zelos con zelos. *Vase.*

Julia. Ya el solo se ha quedado.

Porc. Pues declarese à voces mi cuidado:

vete, y avisaràs si alguien viniere,
hablando viva quien callando muere. *Vase Julia.*

Anfriso, donde has dexado
el ganado? *Enriq.* Tan perdido,
que apenas de el he sabido,
por irme tràs mi cuidado.

Porc. No es poco que haya llegado
à sentir algun rigor
tan despedido Pastor,
que apenas tiene esperanza,
quando la trueca en mudanza,
y hace olvido el que era amor.

Enriq. No entiendo lo que has querido
decir en esso. *Porc.* Yo si,
que amante un tiempo te vi
de otra belleza. *Enriq.* No han sido
necios mudanza, y olvido,
si un defecto hizo el efeto.

Porc. Si ha de ser tal el sugeto,
que has de amar, que no ha de haver
defecto en el, que muger
has de hallar sin un defeto?

Enriq. Defecto en tal perfeccion
del alma, amarle es locura,
pues no hay perfecta hermosura
sin perfecta discrecion.

Porc. Aquella es falsa opinion,
que la hermosura es objeto
de los ojos, y su efeto
en solo la vista està:
el mismo Sol lo dirà,
es hermoso, y no es discreto:
Luego material criatura,
en quien no cabe razon,
sin perfecta discrecion
se halla perfecta hermosura:
Luego, Enrique, mi locura
mi belleza no ofendiò;
y quien mi belleza amò
mudarse no havia cruel,
pues le hace imperfecto à el
su mudanza, y à mi no.

Enriq. Antes que me atreva aqui

à essa duda responder,
una pregunta he de hacer:
Enrique me llamas? *Porc.* Si.

Enriq. Luego acuerdaste de mi,
quien era, y quien fuiste?

Porc. Aunque oy
confieso que tal estoy,
que acordarme no debiera
de quien eres, y quien era,
sè quien eres, y quien soy:
Y para probar mejor
si lo sè, porque te espante,
yo soy Porcia la constante,
tù eres Enrique el traidor:
Yo soy la que de tu amor
vivì un tiempo agradecida,
tù quien de mi amor se olvida,
yo quien se sabrà vengar,
y tù quien ha de llorar
el ver la ocasion perdida.
No pretendas apurar
la causa que me ha movido
à haverme loca fingido,
pues te ha bastado llegar
à entender, y averiguar,
que el tiempo que cuerda fui,
con todos loca me vi
por ti; pero al revès oy,
que loca con todos soy,
y estoy cuerda para ti. *Vase.*

Enriq. Aguarda, detente, espera:
què es esto que escucho, Cielos!
Porcia finge su locura!
Porcia tiene entendimiento!
ay de mi! que neciamente
pasè mi amor à otro objeto,
pues neciamente perdì
la ocasion de tanto empleo!

Sale Casandra. A saber si de mi dixo
Porcia alguna cosa buelvo.

Enriq. De ti no me dixo nada,

D

de

de si mucho dixo; y puesto
que su amor de mis sentidos
es el acreedor primero,
primero debo pagarles;
perdona, Casandra, viendo,
que violenta mi esperanza
en ti està, y buelve à su centro. *Vase.*

Cas. Què estrella, Cielos divinos,
de todo esse azul Imperio,
es la que tiene à su cargo
apurar mi sufrimiento?
A Federico con poca
suerte quise, y quando quiero
vengarme, fingiendo amor
à Enrique, uno, y otro pierdo:
un olvido senti antes,
un desprecio aora siento,
pues por vengar un olvido,
he caído en un desprecio.

Salen Filiberto, y Federico.

Filib. Casandra? *Cas.* Señor?

Filib. A dõde

està Porcia? *Cas.* Al mismo tiempo
que todos, la dexè yo.

Filib. Pues una cosa te ruego,
y es, que la busques, y trates
mas de sus divertimientos,
que hasta aqui; porque me importa,
oy que del valle me ausento,
que estè mas entretenida
que nunca: yo vendrè presto,
que solo à la Corte voy.

Cas. Obedecerte es mi intento;
y oy un modo de Academia
serà su entretenimiento,
ya que quiere mi fortuna,
que alegre à quien aborrezco. *Vase.*

Fed. A què, señor, à la Corte
aora vas? *Filib.* Oye atento:
mejor nos sucede todo
que imaginamos, supuesto,
que en la mitad de sus iras
perdiò la fuerza el veneno.
Ella en efecto engañada
ha llegado à tanto extremo,
que ya propios, y ya estraños
están de su entendimiento
desconfiados, y así

me ha parecido que es tiempo
de que yo empiece à coger
el fruto de mi deseo.

A la Corte, Federico,
voy, para que el Parlamento,
por esta incapacidad
de Porcia me entregue el Reyno,
pues soy de su muerto juicio
el mas cercano heredero:
tù has de quedarte en la selva,
fomentando, y disponiendo
todas las causas que hacen
mas su locura, pues creo
que yo en tu asistencia bien
segura la espalda tengo.

Fed. Con justa satisfaccion
de mi te fias, pues puedo,
señor, una, y muchas veces
repetir el juramento
de que tu secreto estè
tan bien guardado en mi pecho,
que otra persona ninguna
llegue à saber tu secreto,
mas de aquellas que han llegado
hasta este instante à saberlo.

Filib. De tu lealtad no lo dudo. *Vase.*

Fed. De mi lealtad te lo ofrezco;
y es verdad, que mi lealtad
en la obligacion me ha puesto
de haverfelo dicho à quien
tampoco se lo merezco.
Vassallo, y amante, pues,
pude merecer à un tiempo
para lo que fue lealtad,
nombre de fineza; pero
fineza, y lealtad han sido
en mi de tan poco efecto,
que ni fino, ni leal
un solo agrado merezco.

Sale Cascabel. Ha señor, què suspension
es esta? pero què necio
lo dudará, pues dos causas
tienes para estàr suspenso?
Quien es Cavallero andante,
y Pastor parante à un tiempo,
dos Polos en quien estriva
la esfera del poco seso,
pues no se habló en las historias

de

de Pastor, ni Cavallero,
capitulo que dixesse,
que comieron, y bebieron.

Fed. No vengas ya con locuras,
sino dime donde (ay Cielos!)
está Porcia? *Casc.* Si de Porcia
he de hablarte, como puedo
dexar de decir locuras,
diciendo, señor, y haciendo,
que si un loco ciento hace,
una loca hará doscientos?
mas por esta parte viene
Enrique, y que dirá creo
donde queda. *Fed.* Por no hablarle
ya no quisiera saberlo:
vamos de aquí.

Salen Enrique, y Chilindron.

Enriq. Federico?

Fed. Qué mandais? *Enr.* Decidme os ruego,
si acaso por esta parte
el sol haveis visto bello
de Porcia ir iluminando
su fertil espacio ameno?

Fed. Aunque es verdad que de aquella
pregunta poco me ofendo,
pues servir à Porcia vos
no lo extraño, aunque lo siento;
preguntarme à mi por ella,
es especie de desprecio;
y así os pido la busqueis
sin darme à mi parte de ello,
que no lo quiero saber
de vuestra boca, advirtiéndome,
que si en alguna pasada
ocasion pudo el respeto
de Filiberto hacer vuestras
amistades, en habiendo
nueva ocasion que me obligue,
habrá tambien nuevo empeño,
que os escarmiente de andar
siempre à mi esperanza opuesto.

Enriq. Al preguntar yo por Porcia,
que no reparé os confieso
en que el escrupulo pudo
causar nuevo sentimiento.
Aquesta satisfaccion
os doy, por lo que pretendo
no romper aquellas paces;

pero aora respondiéndome,
el haver dicho que vos
podeis darme à mi escarmiento,
solo os respondo, que solo
vos debierades tenerlo,
pues siempre debió quedar
escarmentado el mal puesto.

Fed. No queda mal puesto, quien
sin sentido, y casi muerto
perdió un guante, que tambien
llegó en vuestra sangre embuelto
à manos de Porcia bella;
y si haveis pensado que esso
fue ventaja, y no fortuna,
haveis:- *Enriq.* Tened el acento,
porque antes que la palabra
oiga, vengaré el intento.

Fed. Sin haverla pronunciado
la sustentaré. *Sale Porcia.*

Porc. Qué es esto?

Casc. La primera vez es que
llegó la locura à tiempo.

Chilind. A fè, que si no llegara,
que haviamos de ir huyendo.

Porc. Anfriso, Olimpo, pues como
no han cessado los encuentros
entre los dos?

Enriq. Yo:- *Porc.* No mas.

Fed. Por mi no:-

Porc. Escuchar no quiero
disculpas. *Fed.* Mira, señora,
que nos turba tu respeto, *ap.*
y es decir à Enrique, que es
tu locura fingimiento.

Enriq. Advierte que me has fiado
de tu locura el secreto, *ap.*
y es decir à Federico,
que estás con entendimiento.

Porc. La colera me cegó,
y mas quando considero,
que vos dareis la ocasion
siempre à qualquier sentimiento;

Enriq. Yo por qué?

Porc. Porque vos sois
el mas vano, el mas sobervio
Pastor de quantos la Arcadia
contiene; y así idos presto
de mi presencia. *Enriq.* Si haré,

si con irme os obedezco:

por Federico ha fingido. *ap.*

Fed. Què bien à su tema ha buuelto!
Enriq. Y asì, hasta que quede sola,
bien que à mi pesar, me ausento. *Vase.*

Fed. Aunque el haverle mostrado
tan de mi parte agradezco,
tu enojo temì, y aora
escuchame. Filiberto
oy à la Corte se ha ido,
à hacer con el Parlamento,
que por tu incapacidad
le jure su Rey el Reyno;
y si èl se mira una vez
ceñido Corona, y Cetro,
quitarfela de las manos
ferà muy difícil luego;
mira què es lo que has de hacer.

Porc. No lo sè, si confidero,
que todas las plazas fuertes,
los cargos, y los gobiernos
estàn dados de su mano;
siendo asì, yo me contento,
Federico, con vivir;
goce un tirano mi Imperio,
y viva yo en mi locura,
pues mas sagrado no tengo.

Fed. Si tienes, y si me dàs
licencia propondrè un medio.

Porc. Dì, qual es?

Fed. Firmar unas cartas
que yo escribirè, y haciendo
de esta verdad sabidores
à los comarcanos Reynos,
pideles favor, y amparo:
que si un Exercito veo
à tu devocion en Chipre,
podràs declararte luego,
y la traicion castigando,
satisfacerte venciendo.

Porc. En las deshechas fortunas
no hay que elegir los remedios:
las cartas escribe. *Fed.* Y quando
de mis lealtades el premio
podrà atreverse à tener
la esperanza que no tengo?

Salen Carlos, y todos.

Julia. Allí està. *Caj.* Lleguemos todos.

Fed. Quando tendràn mis deseos
merito en tus sinrazones?

mas no lo digas, mas quiero
el alivio de dudarle,
que la pena de saberlo.

Caj. O Belisarda! à buscarte
todos venimos contentos,
(fino yo) por divertir
tus tristezas. *Porc.* Què es aquello?
Olimpo, acude al peligro,
mira que anda el lobo haciendo
diligencias de llevarte
oy todo el rebaño entero.
Corre, Olimpo, por tu vida,
y estorva à esse lobo hambriento,
que en la cordera ensangrienta
las garras. *Fed.* Yo te lo ofrezco,
y oy veràs en su defensa
mi cuidado. *Vase.*

Porc. Corre presto.

Julia. En tanto que Olimpo acude
de todo el rebaño al riesgo,
todos queremos, Zagala,
divertir tus pensamientos.

Carl. Y como siempre buscamos
varios modos de festejos,
el de esta tarde ha ser
el divertirme con versos.

Caj. Flora, fingiendo que està
un capitulo leyendo
de los libros de Pastores,
darà à todos los sugetos.

Enriq. Advierte en el que me diere,
que he de hablarte, respondiendole
à la quexa de oy. *Carl.* Aquí *ap.*
oy defengañarla pienso
de estas locuras. *Porc.* Pues todos
id repartiendo los versos:
empieza, Flora. *Julia.* Haced cuenta,
que aora en un libro leo,
y lo que fuere mandando,
id al punto obedeciendo.

Cajab. Què nos mandará à los dos?

Chilind. Lo que nos mandare haremos.

Julia. Era la estacion del dia
mas ardiente, quando Febo
iba en la declinacion
todas las sombras creciendo.

En

En el rigor de la fiesta,
al valle Celia saliendo,
zelosa de su Pastor,
de esta suerte cantò al viento.

Canta Cel. Ruysenior, que bolando vàs,
cantando finezas, cantando favores,
ò quanta pena, y embidia me dàs!
pero no, que si oy cantas amores,
tù tendràs zelos, y tù lloraràs.

Julia. En esta contienda estaban
los Pastores, quando vieron
en la cumbre de los montes
à Anfriso, consigo haciendo
varios discursos de amor,
y no los hacia tan quedo,
que no oyessen estas voces
mal repetidas del eco.

Enriq. Amor, si ha sido una estrella
solo influxo de tu ardor,
mal podrá segundo amor
introducirse con ella:
luego el que una beldad bella
primero amò, aunque despues
otra sirva, no ama, pues
para ser amor perfecto,
uno ha de ser el efecto,
pues una la causa es.
Bien podrá esta inclinacion
accidentes padecer,
pero no dexar de ser
mas poderosa passion,
que otra alguna; y pues que son
todas de esta fixa estrella,
solo un rasgo, una centella
imitarla podrá ser,
mas no se podrán hacer
tan eternas como ella.

Julia. Mas dixera; pero vino
su discurso interrumpiendo
Bato, un alegre Pastor,
à quien todos le pidieron,
que algun cuento les contasse,
y èl les contò aqueste cuento.

Cascab. Havia en una Ciudad
un loco, a queste tenia
tan gran tema, que decia
ser toda la Trinidad.
Un hidalgo, que gustaba

de èl, un vestido le diò,
pero en dos dias quedò
tan roto como se estaba.

El Hidalgo le riñò,
diciendo: Còmo has rompido
tan aprisa esse vestido?

y el loco le respondiò:
Còmo durar puede ser
en mi vestido ninguno,
si el vestido solo es uno,
y somos tres al romper?

Esta respuesta sutil
aplicar aora me toca,
pues una sola es la toca,
y la rompemos tres mil.

Julia. De la malicia de Bato
los Pastores se rieron,
quando Belisarda el valle,
hermoso prodigio bello,
apacentando passaba
un rebaño de corderos,
à quien Salicio seguia,
de esta manera diciendo.

Carl. Belisarda hermosa, aunque
pues nada à mi me acobarda,
no he de decir Belisarda,
Porcia si, Porcia dirè
en esta ocasion; porque
usar de nombre no quiero
fingido, si confidero,
aunque vivas sin sentido,
que disuena lo fingido
donde habla lo verdadero.
Yo vi tu hermosura, y vi
el Cielo abreviado en ella,
que no bastàra una estrella
sola à avassallarme à mi:
vida, y libertad te di;
y aunque la mudanza lloro
de estos extremos que ignoro,
tan firme me confidero,
que hablar como à Porcia quiero,
à quien como à Porcia adoro.
Ni eres Belisarda, ni es
Arcadia esta selva bella,
fingimientos son en ella
todos los trages que vès:
En tu acuerdo buelve, pues,

no

no te creas de un engaño,
yo solo siento tu daño;
pues quando por tantos modos
te están engañando todos,
yo solo te defengaño.

Enriq. Todos los que deseamos
su quietud, deseamos verla
alegre; y defengañarla,
es tomarte mas licencia
de la que el juego permite.

Carl. Es verdad; pero por esta
razon, el defengañarla,
es solamente quererla.

Enriq. Nadie mas que yo la estima.

Carl. Mal tu mudanza lo muestra,
pues que ya ingrato la ofendes.

Enriq. Ingrato es quien no se acuerda
de que me debe la vida,
opuesto en mi competencia.

Carl. Es tan hidalgo mi amor,
que no se prende por deuda.

Enriq. Quien la dió sabrá quitarla.

Carl. Quien la tomó defenderla.

Porc. Qué es esto? estando yo aqui
es muy sobrada licencia
atreveros de esta suerte.

Julia. Señora:-

Porc. Nada me adviertas,
que yo sé quanto me importa
estar loca, y estar cuerda.
Salicio, Anfriso, pues como
asi alborotais la selva?
Aksi, Carlos, aksi, Enrique,
mi decoro se respeta?
Tan entendidos Pastores
hacen de las burlas veras?
Principes tan generosos
no atienden à mi presencia?
No me vereis en el valle
otra vez para contiendas;
y otra vez que me ofendais,
fabrè castigar mi ofensa.

Carl. Como la acordè quien es,
con las especies diversas,
y confusas que la ocurren,
magestad, y humildad mezcla.

Enriq. Como sabe que yo sé,
que està en su juicio, intenta,

como Pastora à èl reñirle,
pero à mi como Princesa.

Caf. De estos extremos no sé
lo que mi discurso infiera.

Porc. De amigos os dad las manos.

Carl. Siempre estoy à tu obediencia.

Enriq. Ley es tu mandato.

Salé Federico. Ya,

bella Belifarda, quedan
del ladron de tu rebaño
burladas las diligencias:
vèn à donde de la suerte,
que trato prenderle, veas. *Vase.*

Porc. Ya te figo, que ya sé
quanto importa mi asistencia.

Ninguno me figa: Cielos, *ap.*
dadme remedio, ò paciencia. *Vase.*

Carl. Hasta que la defengañe
han de porfiar mis finezas. *Vase.*

Enriq. Aun no acabo de creer
si està loca, ò està cuerda. *Vase.*

Caf. Celia? *Celia.* Señora?

Caf. Conmigo

vèn, porque quiero que sepas
el estado en que me han puesto
mis ansias, y mis sospechas. *Vanse.*

Cafcab. Señora Julia? *Chilind.* Señora
Agosta? *Julia.* Qué es lo que intentan
los dos? *Cafcab.* Saber en qué estado
està nuestra competencia.

Chilind. Y por qual ha de quedar
esta menuda belleza.

Julia. Como belleza menuda?

Chilind. Pues no es una cosa mesma
ser menuda, que mondonga?

Julia. Hay tan grande desvergüenza!

aksi, Chaparro, aksi, Bato,
mi beldad se menosprecia?

Chilindron, *Cascabel,* como
se ofende aksi mi grandeza?

Dos lacayos tan pastores
compiten en mi presencia?

No me verà este Palacio,
no me escucharà esta selva

otra vez, si aqui no os daís,
no digo las manos vuestras,

fino mucha pesadumbres;
y si no os rompeis apriessa

las

las cabezas, os pondré
à las plantas las cabezas. *Vase.*
Cbilind. Alto à reñir, que lo manda
Juli-Flora. *Cascab.* Linda flemma:
pues quando los que servimos,
ya que es servirla quererla,
hacemos lo que nos mandan?
Cbilind. La razon no quiere fuerza,
y así, yo por esta parte
me voy. *Casc.* Y yo por aquesta. *Vanse.*
Salen Porcia, y Federico, que traen escribania, y luz.
Fed. Esta de la Quinta es
la mas retirada pieza.
Porc. Cerraste las puertas? *Fed.* Si,
nadie podrá entrar por ellas,
pues no està aqui Filiberto,
que tiene llave maestra
solamente. *Porc.* Pues las cartas
me dà aprisa, firmarèlas.
Fed. En el pecho ocultas vienen,
toma. *Porc.* Para quièn es esta?
Fed. Para el Rey de la Nicofia,
de Famagusta, y de Grecia.
Porc. Y aquesta para quièn es?
Fed. Tente, aguarda, no la veas,
que este es aquel basilisco,
que visto dà muerte fiera.
Porc. Como contigo le traes,
me di? *Fed.* Como desde aquella
ocasion en mi poder
quedò; y porque nunca pueda
tenerme sobrefaltado
con ninguna contingencia,
siempre abrigado en mi pecho
le he tenido. *Porc.* Al verle tiembla
el alma; pues por què, dime,
no le abrasas? *Fed.* Porque fuera
no poder dàr cuenta de èl,
mover alguna sospecha,
y en mi pecho està tu vida
segura. *Porc.* No te parezca,
que el leer aqueſtas cartas
es dudar de tu fineza,
fino advertirme de como
disponer la diligencia.
Al paño Filiberto. Hice la proposicion
con el Consejo, y apenas

lo oyò, quando la aceptò:
y en tanto que se prevenga
el modo de coronarme,
quise dar al monte buelta,
porque alguna novedad
no facilite mi ausencia.
Que en su quarto Porcia està
me dixerón, quiero verla,
y assegurarla de que
no la salto à su asistencia.
Mas què es esto? Federico
tan en secreto con ella,
y ella leyendo? escucharlos
intento desde mas cerca.
Porc. La carta està bien escrita,
pero à una duda quisièra
que me respondas: por què
de Enrique, y Carlos no intentas
valerte? *Fed.* Porque los dos
te firven en competencias;
y si de los dos, señora,
à un tiempo obligar te dexas,
quando à uno premies, quedar
con otro enemigo es fuerza.
Fuera de esto, no he querido,
siendo mia la fineza,
dar à mis contrarios oy
las armas con que me ofendan.
A ninguno has de deber
nada, sino à mi. *Filib.* Què llegan
à ver mis ojos! *Porc.* Vencida,
Federico, à tu respuesta,
las cartas quiero firmar. *Sale Filiberto.*
Filib. Primero tengo de verlas.
Porc. Ay de mi! *Fed.* Cielos, què miro!
Filib. No las ocultes, espera.
Fed. Mira, señor:- *Porc.* Filiberto,
advierete:- *Filib.* Nada hay que advierta:
Abre una carta, y lee.
tù con juicio, y èl traidor?
Fed. Yo, señor:- *Filib.* Las cartas sueltas;
para informarme de todas,
tengo de empezar por esta.
Porc. Hay muger mas infelice!
Fed. Hay hombre de peor estrellá!
Filib. Què carta es aquesta? Cielos,
turbado no acierto à leerla,
la colera me ha quitado

la vista confusa, y ciega,
la letra apenas distingo,
porque no forma las letrass;
infeliz se yela el pecho,
y entre los labios la lengua
balbuciente, y tartamuda,
mal à articular acierta
razon alguna, y passando
al corazon la violencia,
fiento abrasarme: ay de mil
Ola. *Salen todos.*

Todos. Què voces son estas?

Fed. Es un subito accidente,
que à Filiberto arormenta.

Porc. No es sino un justo castigo
del Cielo, porque se vea,
que así muere el que así mata.

Filib. Pues ya que así muero, es fuerza
decir la causa: Yo quise
dar la muerte à Porcia bella,
tiranamente ambicioso,
Dios castiga mi soberbia.
Un papel havia de ser
su homicida, el Cielo ordena,
que lo sea mio: y pues oy
executa su sentencia,
muera yo rabiando, y viva
Porcia vuestra invicta Reyna. *Vase.*

Caf. Què desdicha es esta, Cielos!

Fed. Cielos, què ventura es esta!

Porc. Què os admira? què os eleva?
quanto Filiberto ha dicho

fabreis mas de espacio; y sea
saber, que ha sido fingida
mi locura la experiencia.

Carl. Segun esso, à mi me estás
en obligacion mas cierta,
que à Enrique, pues quien te quiso
loca, has de premiarle cuerda.

Enriq. De Porcia tuve esperanzas,
y en nada el amor se muestra,
sino en perdonar, pues no ama
quien del agravio se acuerda.

Fed. El Reyno, y vida me debe,
su deudo soy, y así es fuerza,
que de premio à mi lealtad.

Porc. Es verdad, porque se vea
en el Arcadia fingida
el premio de las finezas:

Carlos, no puedes quexarte
de que mi vida agradezcas;
no puedes quexarte, Enrique,
pues por Casandra me dexas,
que te dexe con Casandra.

Enriq. Yo quedo feliz con ella.

Caf. Muerto mi padre, y casado,
Federico, ya esto es fuerza.

Cascab. Nosotros en què quedamos,
hermosa Julia? *Julia.* En tabletas.

Chilind. Una escoge.

Julia. En ruin ganado
no hay que escoger; y así sea
mi escoger, pedir humilde
perdon de las faltas nuestras.

FIN.

Se hallará ésta con un surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias y Saynetes en la Librería de Gonzalez, calle de Atocha, frente de la Casa de los Gremios.